

clamar como el que ofreció enseñar a hablar al consabido animal.

En diez años de plazo que tenemos, el asno, el rey o yo no moriríamos.

Pero ha sido tan desgraciado el pronóstico del general Córdova, que ni siquiera los carlistas de Navarra se han querido extinguir por completo. Aun vagan por aquella provincia mas de doscientos, diseminados en pequeños grupos.

Las facciones de Cataluña no se conforman ya con abastecerse de lo necesario en las aldeas, sino que intentan penetrar en grandes ciudades, como sucedió en Reus, ó de ciudades fortificadas, como acaba de acontecer en Solsona.

No está muy claro lo de tomar una ciudad fortificada y dispersarse después, según las noticias de la *Gaceta*; pero de cualquier modo el intento por sí solo denota pericia consumada y temerario arrojo en el jefe que dirige á los carlistas, que ha sido Tristany.

Alguna que otra partidilla nueva de escasa importancia se ha levantado en otros puntos, sin duda con el propósito de distraer las fuerzas del ejército y sostener las esperanzas de los partidarios.

Por lo demás, debemos creer á la *Gaceta*, que asegura no ocurre novedad en el resto de la Península.

Algo nos alarmó anoche ver al Sr. Mata en el andén de la estación del Mediodía, y sospechamos si en alguno de los pueblos inmediatos á la coronada villa se habría levantado algún otro cuerpo de ejército; pero al observar la apacible calma de la parte de fisonomía que permiten contemplar sus patillas, nos convencimos de que no había moros en la costa, ó de que por lo menos, tendrían todas sus disposiciones para evitar una sorpresa al vecindario.

Desde mañana la promesa del general Córdova está fuera de cuenta, y podrá por consiguiente cumplirse cuando menos lo espere el ministro de la Guerra.

La *Epoca* elude completamente toda contestación á las cuestiones fundamentales que se desprenden del acto, medio público, medio privado, por el cual se ha ofrecido la regencia al señor duque de Montpensier por los que no tienen facultades para ejercer este acto tan trascendental y legislativo en su caso.

La *Epoca* huye como del fuego, de explicar la contradicción que existe entre el documento firmado en Madrid ofreciendo la regencia al señor duque de Montpensier y el documento firmado en París por los amigos de la *Epoca*, limitándose á una simple adhesión, en lo que ciertamente han obrado estos últimos con mas discreción y prudencia.

La *Epoca* no dice una palabra, ni una sola palabra, acerca de los pactos y compromisos contralados con el señor duque de Montpensier, de cuyos tratos está enterada la *Epoca* como nosotros, y que ignoran la mayor parte de los que han firmado la carta-manifiesto ofreciendo una regencia contra los derechos de D. Alfonso.

Por lo que á nosotros toca, si no, hemos repetido á algunos puntos que, señala la *Epoca*, no ha sido por falta de razones, sino porque no hemos podido ser tan cándidos é inocentes que aceptáramos la batalla en cuestiones relativamente secundarias para distraerlos de los puntos principales. No somos tan novicios que no hayamos visto el lazo que nos tendía muy diestramente la *Epoca*.

Por lo demás, nos sobran razones para repeliar y desbaratar el artificio histórico y el juego de palabras que forma la *Epoca* con la Constitución de 1845.

La cuestión monárquica toda entera y la cuestión dinástica le parecen á la *Epoca* una cosa semejante á la desamortización, que aunque llevada á cabo revolucionariamente, produjo al fin un estado de cosas en que se crearon grandes intereses y grandes derechos.

El partido moderado hizo con respecto á la desamortización, lo que, dadas las circunstancias en que se encontraba, creyó necesario hacer, poniéndose de acuerdo con la Santa Sede. Pero tendría ahora que ver con un partido grande, severo, formal y esencialmente monárquico variase de opinión en la grave materia de la mayor edad de sus reyes, y alterase la legislación antigua y la que él mismo ha elaborado con sus doctrinas; solo porque con imprudencia manifestase y con las mismas facultades que Casca-Cruelas, según la gráfica expresión de uno de los negociadores de Cannes, se haya ofrecido la regencia al señor duque de Montpensier.

Al grano; al grano, y la *Epoca* nos encontrará en la verdadera discusión.

Si tan pocas son las firmas de nuestros amigos, inquiera la *Epoca*, y averiguará que el señor duque de Montpensier desea ahora unas firmas parecidas á las de algunos de nuestros amigos.

Quere el inoventis.

Y no decimos mas.

La razón acabará, como siempre, por ser razón.

El viaje de D. Amadeo va picando en historia. A pesar del conocido refrán de que por todas partes se va á Roma; la corte no encuentra camino á propósito para dirigirse, metafóricamente por supuesto, á la ciudad eterna.

Las últimas noticias que hemos podido adquirir sobre tan deseado acontecimiento son que desde anoche se habla mucho en palacio de viajes aéreos y globos aerostáticos.

Ciertamente en la atmósfera no es fácil tropezar con los carlistas, pero la opinión general es que se halla bastante cargada.

La *Política* considera aplazado el viaje regio y se expresa en los siguientes términos:

D. Amadeo, como si quisiera desmentir á los que dicen no le ha tomado afición á la tierra y que está á punto de dejarla por otra, como si se sintiera asaltado de algún triste pensamiento ó recordara aquello de que el que fue á Sevilla perdió su silla, parece ha desistido de su propósito de viajar por las Provincias Vascongadas, ó al menos aplazado indefinidamente su viaje. No sabemos si con este motivo dona María Victoria desista también de trasladarse á la Granja, ni si en este caso el rey la seguirá, instalándose en la corte real, ó si habrá otras novedades que todo el mundo presente y nadie acierta á explicar clara y concretamente.

El *Diario Español* anuncia lo que quedará si el poder continúa en manos de los radicales, y lo que

vendrá, según su pronóstico, es nada menos que el diluvio, por esta vez sin arco.

Lo mas sensible será que no se salve siquiera un par de unionistas, para que no se acabe la casta.

No sabemos los radicales, pregunta, cómo el suelo tiembla y se estremecen bajo sus pies, ni oyen los subterráneos bramidos del volcan próximo á rasgar las entrañas de la tierra?

No serán ellos, ni sus aliados los republicanos templados, los que recojan el cetro del poder soberano cuando quede á merced del primero que llegue y se atreva á empuñarlo, porque el primer grito de jura la república será la señal de un estallido violento que desencadene el huracán revolucionario. Los comunistas están aplidos, y solo falta una chispa que prendia fuego á la hoguera. Hay un partido republicano que no transige con los radicales y que los detesta tanto como menosprecia á los republicanos tibios. Todos los elementos más sediciosos, mas rebeldes y mas turbulentos están allí apilados en estraña confusión; los federales intransigentes, los socialistas, los internacionalistas y los comunistas; allí los partidarios del terror; allí los admiradores de la Comuna de París; allí, en fin, la demagogia desenfrenada, sedienta de sangre y botín, esperando la hora de la liquidación social y la repartición de la propiedad; allí están todos apilados bajo la bandera roja, esperando una señal, que saben no ha de tardar, para lanzarse sobre la sociedad redentora.

No serán los radicales ni sus aliados los republicanos sensatos los que puedan resistir su ímpetu; tal vez si quieren salir al paso de ese desbordado torrente, ellos serán las primeras víctimas que caigan pisotadas y sangrientas bajo los pies de la desenfrenada multitud.

Si la república se acerca, no hay que dudarlo; pero no esa república moderada y conservadora que todavía se viste de frac y se pone de guantes blancos. Es la república de la Comuna, de los Ferrer y los Lullier, es la orgía comunista con todas sus extravagancias; la república de los socialistas de Jerez, es la justicia del cielo haciendo estallar el rayo sobre la frente del insensato que ha evocado la tempestad.

No serán los radicales ni sus aliados los republicanos sensatos los que puedan resistir su ímpetu; tal vez si quieren salir al paso de ese desbordado torrente, ellos serán las primeras víctimas que caigan pisotadas y sangrientas bajo los pies de la desenfrenada multitud.

Si la república se acerca, no hay que dudarlo; pero no esa república moderada y conservadora que todavía se viste de frac y se pone de guantes blancos. Es la república de la Comuna, de los Ferrer y los Lullier, es la orgía comunista con todas sus extravagancias; la república de los socialistas de Jerez, es la justicia del cielo haciendo estallar el rayo sobre la frente del insensato que ha evocado la tempestad.

Antes de someter á las ex-mayorías el proyecto de manifiesto del Sr. Ayala, los burgueses del partido han estado reunidos ayer desde la una y media hasta las tres y media, conciliando algunas diferencias que habían surgido desde anteayer.

Hecho esto, se han reunido las ex-mayorías á las tres y media y aprobado el proyecto de manifiesto, en el que se aducen todos los argumentos favorables al retraimiento para concluir, sin embargo, que el partido debe acudir á la lucha.

He aquí la resena de esa reunión, tal como la hace nuestro apreciable colega *El Tiempo*:

La reunión de la ex-mayoría tiene lugar en medio de las más absolutas reservas, y excluyendo hasta del edificio á los no iniciados.

Esto no obstante, como el Conservador, de música tiene tan buenas condiciones acústicas, llegan hasta nosotros algunos ecos, llegan, como si dijéramos, las notas apuradas.

En primer lugar, sabemos que no empezó la sesión á la hora anunciada, porque los padres graves de Consejo de ministros—han creído necesario de liberar antes, visto el estado de la opinión, y hasta las tres no ha empezado la sesión.

La mesa estaba designada de antemano: presidía el Sr. Santa Cruz, y eran secretarios dos del Senado, los Sres. Santonja y Abascal, y dos del Congreso, los señores Merelles y Martinez; todo como si la disolución no hubiera tenido lugar.

Quien le había de decir al Sr. Santonja que se venía constantemente para con el Sr. Abascal.

El Sr. Ayala, después de un preámbulo, leyó un notable proyecto de manifiesto, en el que, después de inculpar al partido radical de violar la Constitución y ejercer trabajos secretos en palacio, se dice que el retraimiento sería la protesta más solemne, pero que se debe dejar á la consideración de los candidatos el luchar donde la lucha sea posible. Grandes aplausos.

Los Sres. Olmery y Rodríguez Secano usaron de la palabra, defendiendo el retraimiento; y el Sr. Leony y Castiella, en contra.

El Sr. Lorente, opta como los dos primeros, y como dijera que D. Amadeo había ratificado el pacto constitucional, le llamó al orden por el presidente.

El Sr. Romero Robledo dice que si se retiraba, pero que se pedía evitar la división del partido, cuando se preparan grandes acontecimientos.

Dice que en presencia de lo que se está haciendo (Exclamaciones: Si, si, si), no hay obstáculo para que se firme que la institución había arrebatado un plebiscito á las mayorías.

Sostiene que el gobierno no tendrá fuerza moral para perseguir á los moderados falsos, que á su vez dan títulos falsos en garantía de sus operaciones.

Sostiene que el gabinete conservador cayó obedeciendo á la política prusiana, que así lo dice la prensa de Europa, y que protestaba contra lo extranjero. (Rumores.) Hace salvedades sobre esto, y añade, porque el Sr. Topete pidió la palabra para contestarle, que cuando se ataca la honra de España debe protestarse, y caiga quien caiga. (Aplausos.)

Reclama que á los radicales no se les encuentre para discurrir, y que en el Congreso solo se les hallaba en los sitios menos decentes. (Grandes risas.)

Reta y desafia á los puntos negros que camufla para que formulen la acusación sobre la transferencia, y termina recomendando la unión ante los peligrosos problemas que nadie se atreve á formular, pero que están en la conciencia de todos.

El Sr. Alau defiende el retraimiento absoluto.

El Sr. Gamazo opina por la lucha, y dice que se reserva su libertad de acción.

El Sr. Rios Rosas empieza diciendo que ha sido siempre hombre pacífico. (Risas.) Qué! repugna las medidas violentas, que el retraimiento absoluto sería el suicidio.

Recomienda la prudencia y defiende el manifiesto como transacción. (Aplausos.)

El Sr. Topete, como siempre, dice que está agobiado. (Risas.) A ver el estado de su obra. Declara que se hace solidario de la transferencia. (Aplausos.)

Quiero que se vaya á Zurich y defienda la diátesis mientras esta guerra sea de fealdad; pide la unión de todos, pero con la Constitución y la dinastía.

Advierte que los generales se retiren de la junta directiva, pero que firmarán el manifiesto.

Los señores Romero Ortiz y Sagasta recomiendan la concordia, y se levanta la sesión después de aprobarse el manifiesto por unanimidad.

Eran las seis.

(Mañana insertaremos el documento.)

No habíamos dado cuenta á nuestros lectores del entierro del señor cardinal arzobispo de Toledo, que tuvo lugar anteayer á las siete de la mañana, según anunciáramos oportunamente, siendo conducido el cadáver á la estación del ferrocarril del Mediodía, y luego á la imperial Toledo.

Formaban en la carrera tropas de la guarnición y voluntarios de la libertad. Una sección de artillería montada y un regimiento de artillería de pie abrían la marcha, seguían los pobres del Hospicio y de San Bernardino, los estudiantes y las

mangas de todas las parroquias, y casi toda la clereja, en seguida caminaba una comision del cabildo catedral de Toledo, y después el carro fúnebre, tirado por seis caballos, del cual era llevado el cadáver en una elegante caja de terciopelo morado con franjas de oro, y sobre ella las insignias cardenales.

Entre los que llevaban las cintas del carro mortuorio hemos distinguido al Sr. Arrazola y al señor marqués de Corvera, que vestían de gran uniforme.

Presidía oficialmente el señor ministro de Gracia y Justicia, acompañado del señor obispo de la Habana y del brigadier Búrgos, quien ha de representar de D. Amadeo.

Detrás, presidiendo el duelo, iba el Excmo. señor D. José Fernandez de la Hoz, pariente del finado, y gran número de personas distinguidas.

Una columna de honor, compuesta de fuerzas del ejército, Guardia civil y voluntarios, cerraba la comitiva, y gran número de coches, entre ellos uno de Palacio, seguían al cortejo fúnebre.

La *Gaceta* ha publicado como de costumbre, el estado de situación del Banco de España, correspondiente al mes anterior. Vamos á dar cuenta de sus principales partidas, comparándolas con las que figuraban en el estado del 31 de Mayo.

La cuenta de caja, que aparecía en fin de Mayo por la cantidad de 53.005.338 pesetas, figura el 30 de Julio con 50.681.099. La cartera de Madrid ha descendido desde 63.248.274 á 62.319.881.

La cifra de los billetes que circulan en Madrid ha disminuido desde 31.643.880 pesetas hasta 29.264.700; los depósitos en efectivo de 12.049.085 á 11.893.996, y las cuentas corrientes de 42.145.972 á 39.631.685.

Figura en el activo Tesoro público por 2.195.329 pesetas, importe de intereses y amortización de billetes hipotecarios, y en el pasivo se consiguan 3.782.149 por obligaciones de bienes nacionales realizadas con destino al pago de aquellos valores.

Por último, la cuenta de ganancias y pérdidas arroja un saldo de 2.150.499 pesetas, de los que corresponden 1.817.873 á utilidades realizadas y 332.626 á beneficios por realización.

Al *Univers* le escriben nuevamente de Ginebra, lamentándose de la aprobación del decreto de expulsión de las comunidades religiosas, contra lo dispuesto en la Constitución. Este decreto ataca en primer término á los hermanos de las escuelas cristianas, autorizadas desde 1811, y á las hermanas de la caridad que lo fueron en 1839, cuyas escuelas fueron fundadas, pagadas y dirigidas por comunidades ginebrinas, sin concurso de gasto alguno del Estado.

El comunicante acusa como causante de esta infracción constitucional á la alianza del calvinista Carteret con Grosselin, miembro activo de la Internacional, y Hornung, profesor de Derecho, educado en la escuela alemana de Berlín.

La defensa que han hecho los católicos del Gran Consejo ha sido brillante. El abogado M. Celestino Martin ha pronunciado un discurso, haciendo oír el lenguaje templado, pero enérgico, de la lógica.

M. Dendant, simple labrador, hombre de fe y de corazón, ha censurado y confundido á los fautores de este acto de persecución, demostrando la arbitrariedad de la intolerancia de los perseguidores de la Iglesia.

Pero tanto los esfuerzos de los católicos, como los de M. James Fazy, diputado liberal, que ha dicho terminantemente que el proyecto aprobado era persecución á lo calvinista, que empezaba de nuevo, y que no tenía decir al presidente del Consejo de Estado que detras de su obra se traslucía á M. Bismark, como los esfuerzos de M. William de la Rive, distinguido escritor ginebrino, hijo de profesor protestante que ha hecho oír su voz al Gran Consejo, todos han sido inútiles, y la opresora ley ha sido aprobada.

El *Diario francés Le Monde* inserta en su último número un llamamiento á los católicos y á los amigos de la Francia, para la fundación de un edificio religioso en memoria de las sesenta y cinco personas que fueron asesinadas como rehenes en las prisiones de la Roquette de París, en los días del terror comunista.

Las bases de esta fundación son: 1.º La construcción de un edificio religioso en memoria de los rehenes que perecieron los días 24 y 26 de Mayo de 1871.

La fundación en el mismo sitio de un establecimiento de beneficencia, compuesto de una sala para niños, una escuela para adultos, y una casa-refugio para ancianos.

Los donativos necesarios para llevar á cabo esta empresa se harán bien por medio de cantidades alzas ó por cuotas anuales, que los donantes se comprometerán á entregar.

El consejo de administración de esta obra se halla establecido en la calle *Godot de Mauroy*, número 18, en París, á donde pueden dirigirse los que deseen contribuir á esta fundación, ó á la Sociedad Industrial y Comercial, calle de la Victoria, número 72.

Los donantes recibirán una medalla conmemorativa, y se escribirán sus nombres en un registro, que será depositado en los archivos de la obra.

De los quince diputados que componen la comisión de la Cámara francesa encargada de dar dictamen sobre el convenio celebrado entre Francia y Alemania, cuyo texto publicamos en otro lugar, solo dos son desfavorables al mismo; algunos otros han hecho sus reservas, pero una gran mayoría lo acepta sin restricción.

La opinión de la prensa francesa está muy dividida en apreciar este nuevo tratado.

Mientras los periódicos defensores de M. Thiers elogian los resultados alcanzados por el presidente de la república, tanto mas preciosos cuanto mas grave es y difícil la situación de Francia, los órganos orleanistas, legitimistas y bonapartistas ven en sus cláusulas una agravación de las consecuencias que la guerra y el tratado de Francfort impusieron á Francia en el articulo del nuevo convenio, en virtud del cual la ocupación por las tropas alemanas de la parte mas importante de la nueva frontera y de la fortaleza de Belfort, puede prolongarse hasta primeros de Marzo de 1875, quedando además obligada Francia á no mantener en los departamentos fronterizos evacuados mas fuerzas que las estrictamente necesarias para conservar el ór-

den, á no poder erigir fortificaciones en las ciudades que ahora van á constituir su nueva frontera; es decir, á estar desarmada hasta 1875.

No admite en verdad duda alguna que el tratado revela la política alemana y el deseo de que Francia permanezca desarmada hasta 1875; pero en honor á la verdad hay que tener en cuenta que el tratado de paz, en que se consignan la ocupación del territorio y la anexión al imperio germanico de la Alsacia y la Lorena, era muy difícil para ningún gobierno que se llamase republicano obtener condiciones poco onerosas.

No aplaudimos la política interior de monsieur Thiers; pero creemos que en la cuestion que nos ocupa ha hecho cuanto de sí ha dependido para sacar el mejor partido posible de la situación en que se halla colocado.

La forma republicana, si quiera sea la del actual gobierno francés, no cuenta, ni contará, nunca con grandes simpatías en Europa.

Beco el misterio.

Aunque nuestros lectores tienen ya algún conocimiento del convenio celebrado entre los gobiernos francés y alemán, creemos oportuno publicar íntegro este documento diplomático, leído el 1.º del actual en la Asamblea de Versalles.

Dice así el convenio:

El presidente de la república francesa y S. M. el emperador de Alemania, habiendo resuelto arreglar por medio de un convenio especial la ejecución de los artículos 2.º y 3.º del tratado preliminar de Versalles de 26 de Febrero de 1871, y del artículo 10.º del tratado de paz de Francfort sobre el Main de 10 de Mayo de 1871, han nombrado plenipotenciarios: el presidente de la república francesa al Sr. Carlos de Remusat, ministro de Negocios extranjeros, y S. M. el emperador de Alemania al señor conde Harry de Arnim, su embajador cerca de la república francesa.

Los cuales, habiéndose puesto de acuerdo acerca de los plazos y modo de pago de la suma de 3.000 millones, debida por Francia á Alemania, así como también sobre la evacuación gradual de los departamentos franceses ocupados por el ejército alemán, y después de haber cambiado sus plenos poderes, que han sido encontrados en toda regla y debida forma, han decidido lo siguiente:

Art. 1.º Francia se compromete á pagar la susodicha suma de 3.000 millones, del modo siguiente:

Quinientos millones de francos dos meses después del cambio de ratificaciones del presente convenio.

Quinientos millones en 1.º de Febrero de 1873.

Mil millones en 1.º de Marzo de 1874.

Mil millones de francos en 1.º de Marzo de 1875.

Francia podrá, sin embargo, anticipar los pagos que vence en 1.º de Febrero de 1873, 1.º de Marzo de 1874 y 1.º de Marzo de 1875 por medio de pagos parciales que no bajarán de 100 millones de francos, pero que podrán elevarse á la totalidad de las sumas debidas en cada uno de dichos plazos.

En caso de pago adelantado, el gobierno francés avisará al gobierno alemán con un mes de anticipación.

Art. 2.º Las disposiciones del párrafo tercero del artículo 7.º del tratado de paz de 10 de Mayo de 1871, así como las de los protocolos separados de 12 de Octubre de 1871, continúan en vigor para todos los pagos que se efectúen en virtud del artículo precedente.

Art. 3.º S. M. el emperador de Alemania hará que sus tropas evacuen los departamentos del Marne y Alto Marne quince días después del pago de los primeros 500 millones.

Los departamentos de los Ardennes y los Vosgos, quince días después del otro pago de 500 millones.

Los departamentos del Meuse y del Mairthe y Moselle, así como el distrito de Belfort, quince días después del pago de los últimos 1.000 millones y de los intereses restantes.

Art. 4.º Después del pago de 2.000 millones, Francia se reserva proponer á Alemania por el tercer millar y los intereses de este tercer millar garantías financieras que en conformidad con el art. 3.º de los preliminares de Versalles sean sustituidas á las garantías territoriales, si Alemania las acepta y juzga suficientes.

Art. 5.º El interés del 5 por 100 de las sumas indicadas en el art. 1.º, pagadero á partir del 2 de Marzo de 1872, cesará á proporción y medida que sean pagadas las susodichas sumas, ora en los plazos fijados por el presente convenio, ora antes del vencimiento; pero después del previo aviso estipulado en el art. 1.º.

Los intereses de las sumas que aun no hayan sido pagadas, serán pagaderos á la fecha del 2 de Marzo de cada año. El último pago de intereses se verificará al mismo tiempo que el pago del tercer millar.

Art. 6.º En el caso de que el efectivo de las tropas alemanas de ocupación fuese disminuido á medida que se vaya estrechando el territorio ocupado los gastos de mantenimiento de las susodichas tropas serán distribuidos proporcionalmente á su número.

Art. 7.º Hasta la completa evacuación del territorio francés, los departamentos sucesivamente evacuados, conforme al artículo 3.º, quedarán centralizados bajo el punto de vista militar, y no deberán recibir mas tropas que las guarniciones necesarias para mantener el orden. Francia no construirá en ellos fortificaciones nuevas, ni agrandar las que ya existen.

S. M. el emperador de Alemania se compromete, por su parte, á no construir en los departamentos ocupados ninguna fortificación.

Art. 8.º S. M. el emperador de Alemania se reserva recuperar los departamentos evacuados caso que no se cumplan los compromisos contralados en el presente convenio.

Art. 9.º Las ratificaciones del presente tratado por el presidente de la república francesa, de un lado, y de otro por S. M. el emperador de Alemania, se cambiarán en Versalles dentro del plazo de diez días, ó antes si se puede.

En fe de lo cual los respectivos plenipotenciarios han firmado el presente auto y han puesto en él el sello con sus armas.

Dado en Versalles á 29 de Junio de 1872.—Firmado. (L. S.) Remusat.—(L. S.) Arnim.

## LOS CARLISTAS EN CATALUÑA.

La independencia de Barcelona dice en su número del jueves lo siguiente:

Anteayer á las once de la mañana entró en Vilanova de Meyá una partida carlista, compuesta de unos 70 á 80 hombres al mando del cabecilla Camats de Lérida.

Después de colocar guardias en el campamento, se pararon á la población, comiendo y bebiendo á su sabor y pagando todo el gasto que hicieron.

La persona que nos comunica la noticia nos refiere que los subidos recibieron en dicho pueblo el socorro, consistente en ocho reales diarios.

Al abandonar la población á eso de las dos de la tarde, cantaron algunos himnos y dieron diversos vivas á España, á Carlos VII y á los fueros catalanes, y fueron al extranjero.

La partida de Camats hacia ya algunos días que había desaparecido recorriendo el Pallars y otros territorios escabrosos. El lunes ya se había presentado en Iso-

la, y al salir el martes del indicado pueblo de Vilanova de Meyá, pareció emprender el camino de Ager, para en que dominase extraordinariamente los hechos al absolutismo. Tal vez allí logren aumentar sus fuerzas, si no se ejerce contra ellos una persecución incesante.

Ayer tarde salieron en el último tren de la línea de Barcelona á Francia por Figueras, fuerzas de infantería y caballería con destino á Girona ó Mataró.

Publica también el citado diario una carta de Mataró, fecha 2 del corriente, con el siguiente contenido:

«Ayer la partida carlista mandada por el cabecilla Guiti y fuere de 60 hombres, bien armados y equipados, se presentó en el vecino pueblo de Dorsius, donde permaneció desde las nueve de la mañana á las tres de la tarde, en cuya hora salieron dirección á la montaña, presentándose á las siete y media de la noche en Argenta, pueblo que dista una hora de ésta. A las diez de la misma noche salió Ager en dirección de Cabrera y Cabriel.

La presentación de esta partida produjo en ésta una regular alarma, pues de público se decía que los carlistas se disponían á penetrar en la ciudad. Las autoridades tomaron algunas precauciones y otras medidas para el caso de que tal sucediera.

Al frente de dicha partida iban la stencion nueve caballos, montados por otros tantos trabucadores.

Hoy miércoles la misma partida ha visitado nuevamente el pueblo de Dorsius.

En los pueblos citados los carlistas han satisfecho todos los gastos que han ocasionado, no faltando por supuesto los consabidos vivas á D. Carlos, á la religión y á los fueros de Cataluña, promoviendo mucho bullicio y algazara.

Parece mentira que una partida de 60 hombres se atreva á pasearse tan á su sabor por pueblos tan cercanos á esta ciudad, que dista de la capital tan corto trayecto.

El *Diario de La República* de Barcelona dice: «El señor don Juan Francisco de la Hoz, ministro de Hacienda, ha sabido que anteayer entraron los carlistas en Vilanova de Meyá, y que se dirigían á Girona, desfilando á los diez ó doce soldados que en ella se encontraban y prendiendo á varias personas conocidas por sus ideas liberales. Entre los presos, por la facción había el señor Mas, ex-cabo del extinguido cuerpo de las Batallistas.

Dice el *Diario* de la misma ciudad:

«Según se nos ha dicho, ayer al anochecer, después de haber pasado el tren correo de Zaragoza, los carlistas cruzaron algún desfilado en la vía férrea por la parte de Rajadell. Ignoramos la importancia del daño que hayan hecho en dicha vía.

«En la mañana del día 23 del mes último salió de aquella villa el coronel D. José Arrazola con las fuerzas de su mando, que dividió en cuatro columnas recorriendo gran parte del país, con cuya operación logró detener á los carlistas que hubieron por distintas partes en pequeños grupos completamente desmayados. Seis de ellos se han presentado á indulto y se de ese poner que dentro de poco lo verifiquen muchos más.

La carta que nos referimos elogia la actividad desplegada por el citado coronel.

Con fecha 1.º de febrero de Francfort, 29 de febrero de 1872.

«Ayer serían las cuatro de la tarde cuando la voz de que venía una partida carlista de la parte del vecino pueblo de Santant. Efectivamente fué cierta la noticia y al poco rato se veían entrar por la calle de la Fuente con todo de cornetas y dando vivas á Carlos VII, á la religión y voces de abajo el extranjero. Formaron un rato en la plaza y pronto desfilaron. La partida la mandaba un cabecilla francés.

«Son las siete, tocan llamada y marchan por el camino del monasterio de Poblet, corriendo la voz de que se dirigen por la parte de Prades. La partida es de unos 200 á 250 hombres.

Dice el *Diario de Tarragona* de ayer:

«Los carlistas que estuvieron el domingo en Reus pasaron ayer por Vilanova. Parece que tratan de dirigirse al Panadés.

«La *Lucha* de Girona publica las siguientes noticias: «A las diez y media de la mañana de ayer entró en esta capital una fuerte columna de tropas de infantería, que se alojó en el cuartel de Santo Domingo.

«Nos dicen de San Dalmau que una partida carlista ha permanecido en el mismo Toron, dos días, teniendo armados á todos aquellos habitantes que quisieron.



vo, por cuyas causas se dedicó a la enseñanza de las matemáticas, abriendo clases preparatorias para carreras especiales en Madrid y Barcelona; algunos de sus discípulos son hoy brillantes oficiales del Cuerpo de Ingenieros del ejército y de otros institutos facultativos. Francisco era hombre de gran valor y mayor tenacidad, facultades que le reconocían tanto sus amigos como sus adversarios.

El 2 de febrero de Villalonga: Ayer a las diez y media de la noche entraron en esta los carlistas en número de 350, capitaneados por el Q. de Constantí. A las doce de la misma noche se marcharon en dirección a Garidella.

Durante su estancia en este pueblo, dícese pidieron dinero a algunos de los mayores contribuyentes, sin que pueda salir garante de esta noticia.

He aquí las noticias sobre el movimiento carlista que hallamos en los diarios vascongados recibidos ayer.

El *Irribar* dice lo siguiente:

El general Moriones se hallaba anteayer en Durango, y se esperaba esta noche en Bilbao.

Gorriena se encontraba ayer por la parte de Nájera, perseguido por varias columnas.

En Zúñiga quiso entregarse alguna de sus gentes, haecres días, mas el alcalde parece no mostrar la mejor disposición para recibirlos.

Gorriena salió de Guernica vistiendo americana y pantalón negro, boina morada y calzando espuelas amarillas. Luego se ha disfrazado con un traje claro y lleva boina roja, si no nos equivocamos.

El coronel Ansoátegui permaneció ayer en Guernica.

En El Porvenir *Alavés* hallamos estas noticias:

La insurrección carlista está ya en el período de una completa y final disolución: solo cabecillas, jefes y oficiales restan de aquellas facciones de 1.000 y mas individuos que había hace un mes. En los días 28 y 29 solamente, se han presentado mas de 250 individuos procedentes de varias dispersiones con gran número de armas y municiones.

La partida de Asía, compuesta de 130 individuos, en Salinas de Rentería el 28, y se disolvió el 29 a las seis de la mañana en el monte de Aramayona. Las armas quedaron en el monte con el cabecilla, su hijo, Munain y cuatro titulados oficiales.

En Ozaeta se presentaron el 21 de dicha facción y otro de la de Iruñola.

Los carlistas presentados siguen siendo numerosos. Ayer se presentaron en las tres provincias y Navarra 230. De éstos se presentaron 61 con armas en la capitania general, y además se recibieron dos carros de armas cogidos en el monte Alavina (Aramayona) por cazadores de Manilla, de los que dejó abandonada la partida de Asía.

M. Cochane ha interpuesto en el Parlamento inglés al gobierno sobre el aumento de los derechos de tránsito por el canal de Suez. La compañía se encuentra casi en quiebra y apela al recurso extremo de subir sus tarifas; pero el remedio es peor que la enfermedad, porque la marina mercante europea, para seguir la vía de Suez, tiene que luchar con el inconveniente de los gastos que ocasiona la transformación de los buques de vela en buques mistos, y si ahora se suben los derechos de paso por el canal, disminuirá considerablemente el número de buques que lo atraviesan, o por lo menos, no aumentará en la proporción necesaria para restablecer el crédito de la compañía.

El gobierno inglés ha pedido a la compañía que suspendiese provisionalmente el aumento de las tarifas; pero el agente de la compañía ha respondido que esto no era posible, y desde 1.º del corriente se cobran los nuevos derechos.

La reina Victoria de Inglaterra ha convalidado a la emperatriz Eugenia a pasar algunos días en la isla de Wight, durante la permanencia de S. M. británica en dicha residencia.

La emperatriz ha prometido ir a Osborne con el príncipe imperial para manifestar a la reina lo muy agradecida que estaba a su invitación.

El *Times* publica los mas satisfactorios informes acerca de la situación de la Hacienda pública durante el actual ejercicio. En el último trimestre los ingresos del Tesoro han ascendido en 25 millones de francos a los del mismo período del año pasado. Las aduanas han producido 4.944.000 libras esterlinas, ó sean 213.000.000, mas que en 1871, y si continúa este aumento en la misma proporción, el ministro de Hacienda se encontrará con que los ingresos exceden en 1.500.000 libras esterlinas a lo presupuesto.

Los derechos reunidos, *access*, han dado aun mejores resultados que las aduanas; los rendimientos de esta contribución ascendían a 6.097.000 libras esterlinas, ó sea un excedente de 430.000 sobre los del año pasado.

El *Times* no se repite de esta progresión, que indica un aumento correlativo en el consumo de la cerveza y los licores espirituales. El periódico inglés desea que los obreros emplearan sus salarios en cualquier otro consumo mas útil para su salud y para su moralidad.

El timbre ha producido 2.525.000, excedente de libras 500.000 sobre lo presupuesto.

También el servicio telegráfico da un millón, en vez de 850.000 libras que se esperaban de él.

Estos satisfactorios resultados no dependen de ninguna causa extraordinaria, y por consiguiente pasajerá, sino que son hijos de la creciente prosperidad del Reino Unido.

Señalamientos para hoy 6:

Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, números 5 y 6 de sorteo, que comprende las carpetas 781 al 90 y 31 al 33 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, números 2.051 a 2.076 de sorteo.

Tesorería central.—Billetes del Tesoro vendidos en 31 de Enero último, facturas números 106 al 112.

Deuda pública.—Intereses de obras públicas del semestre corriente, carpetas números 21 a 40 y 134 a 140.

Idem de carreteras, emisión de 1856, carpetas números 31 a 40.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

Idem de 80 millones, vencimiento del 1.º de Abril, carpetas números 114 a 126.

pueblo vasco ha perdido un poco de su docilidad a ciertas excitaciones. Por efecto del hábito, se deja todavía arrastrar a estas aventuras, y no tiene quizá aun conciencia del cambio que se ha operado en él, pero eso no impide que haya disminuido su fe y que disminuya cada día. Podemos juzgar ahora cual es la opinión mas exacta; la mas ó la de los que piensan lo contrario.

Nos encontramos aquí, en Vitoria, porque el nuevo general en jefe, Sr. Moriones, suplicó a D. Juan Acosta viniese para una conferencia con varios jefes de columnas. Esta conferencia se verificó ayer en el palacio de la capitania general, pero no conocemos mas que el resumen de las resoluciones que se han tomado.

La idea de los dos generales es que ha llegado el momento de dividir sus tropas en mayor número de pequeñas columnas y ocupar a la vez muchos pueblos y aldeas, al fin de reducir por hambre a los restos errantes de las partidas dispersadas.

Las diferentes brigadas que, desde distintos puntos, han venido hoy a Vitoria para tomar órdenes, volverán a salir mañana por la mañana con la consigna de irse dislocando a lo largo del camino. En cuanto a los dos generales Moriones y Acosta, el primero se ha reservado el mando de las tropas que ocupan a Navarra y Guipúzcoa, el segundo se ha encargado de las provincias de Alava y Vizcaya y probablemente no saldrán de Vitoria hasta pasado mañana.

O mucho me engaño ó en la entrevista de estos dos generales, los dos aliados al partido radical, se ha tratado cuando mas, tanto de la cuestión de política general de España, como de las operaciones contra los carlistas.

Por lo tanto, no debe sorprendernos que cierto número de oficiales superiores ligados a la fortuna del partido progresista radical, hayan experimentado la necesidad de hablar secretamente en estos momentos en que tanto se habla de próximas crisis, y como yo, creemos que la reunión de Vitoria es un hecho importante.

Y ahora, dejémosle referir la feliz aventura que nos ocurrió el día que salimos de Guernica para reunimos al general en jefe. Era el matutino último. El brigadier Salcedo se separó de nosotros con el grueso de la columna para ir a conseguir a sorprender a Gorriena en un pueblo cuyo nombre he olvidado. Solo nos quedaron trescientos hombres de Puerto Rico, algunos guardas civiles, dos piezas de montaña y la escolta del general, compuesta de quince husares. A ninguno de nosotros se nos ocurrió que pudiéramos encontrar a los carlistas. Mas parece que este fantástico enemigo, invisible cuando se le busca, se encuentra con frecuencia al paso de las tropas que de él no se acuerdan.

En el momento en que nuestra vanguardia iba a entrar en Durango, supimos en efecto, que Velasco acababa de salir y que su retaguardia estaba aun a la vista camino de Elorrio.

Al saberlo, toda la columna, maquinalmente, se lanzó a la carrera y, estoy persuadido de que nuestros cazadores de Puerto Rico y los guardas civiles, que son veteranos, hubieron caminado gus osos así dos horas, si el general no les hubiese dado con razón la orden de contenerse con el paso gimiendo. Puerto Rico, sea dicho de paso, se había puesto en marcha a las tres de la madrugada y llevaba andadas seis leguas españolas que son de cinco y medio kilómetros.

Toda la población de Durango estaba en las ventanas, silenciosa, algo inquieta y sobre todo muy sorprendida al ver a la tropa a punto de alcanzar a uno de los cabecillas mas hábiles en el arte de escurrirse. Nadie dudaba que entráramos espresamente a la población en el momento que salía ese jefe por el otro extremo.

A cinco ó seis kilómetros de Durango, el teniente coronel de estado mayor, que caminaba unos cien pasos delante de la vanguardia examinando en la carretera la pista de la banda fugitiva, se apercebí por la dirección de los pasos marcados en el espolvo, que los carlistas habían dejado el camino real y tomado uno de travesía, a la entrada de una aldea. Entró en ella por ese camino y de repente, en una plaza sembrada por encinas, descubrió la retaguardia carlista que tomaba un bocado cerca de los dos carros de munición que había embargado.

Dos minutos mas tarde, nuestra vanguardia llegaba cerca de ellos y rompía el fuego. Entonces fué aquello de salvarse quien pueda; los carlistas apenas respondieron; abandonaron sus víveres, municiones, todo lo que podía estorbar su desastrosa carrera y metiéndose en los bosques que rodean al lugar, huyeron en todas direcciones, persiguiendo nuestros tiradores de cerca a los grupos mas importantes que descubren a través de unos claros.

Nosotros oímos los disparos; gozoso el general, permite a la tropa que corra, y todos, infantes, caballos, y artilleros nos lanzamos al trote largo envueltos en un torbellino de polvo, alegrados como muchachos que salen de la escuela. Delante de la aldea hacíamos alto; tres ó cuatro destacamentos reciben orden de ayudar a la vanguardia, y nuestros cañoneros envían algunas granadas al bosque, a la ventura, pues es imposible ver al enemigo. Pero el general comprende pronto que sería inútil perseguirlos por mas tiempo a causa de la dispersión de los fugitivos. Hizo tocar llamada y dió orden a los soldados de que descansaran un rato.

Cerca de tres horas después de nuestra salida de Durango, volvimos a entrar con los víveres conquistados y una docena de prisioneros recogidos en los trigos, en los zarzales y hasta en un riachuelo donde tres de ellos se habían agotado, solo con la cabeza fuera del agua.

Nuestros soldados vieron únicamente cuatro cadáveres en el campo, pero algunos campesinos nos refirieron por la tarde que, después de nuestra marcha, habían hallado seis muertos caídos en monton, como rematados por una granada.

Los soldados, a quienes había alegrado mucho esta escaramuza, recogieron gran cantidad de objetos abandonados por los carlistas: maletas, botas llenas de vino, blusas, botas, alpargatas, instrumentos de música, ramos de flores muy frescos, cuchillos, un tenedor, etc, sin contar los paquetes de cartuchos y algunas armas.

Yo me contenté, por todo recuerdo de la sorpresa de Apatamonasterio, con un romance manuscrito, hallado en el camino cerca de una gran charca de sangre, y cuyo refrain dice: «No te rías, amada mía; si hoy ríes, mañana llorarás».

Adalucía y Estremadura.—En Llanos Robles (Caceres) ha sido batida y dispersada la facción Corcho por el capitán Cuesta, haciéndole 16 prisioneros y habien-

dose presentado después a indulto el cabecilla con 14 individuos mas.

Los restantes se dirigían a la desbandada a la sierra de Alta Vieja.

Castilla la Nueva.—Sigue estinguiéndose la facción Bermúdez, habiéndose acogido a indulto ocho individuos, y sido capturado herido un sobrino del cabecilla Briones de la facción Marconell.

No ocurre novedad en el resto de la Península.

Por decreto de la presidencia del Consejo de ministros, fecha 3 de Julio, se decide en favor de la administración la competencia suscitada entre la Audiencia de Granada y el gobernador de la misma provincia, sobre amojonamiento de un monte de común aprovechamiento que radica en los cortijos de Muñoz, Bermeja y Falconete.

Por el ministerio de Estado se publican con fecha 30 de Junio los siguientes decretos:

Admitiendo la dimisión que D. Manuel Rances y Villanueva, marqués de Casa-Laiglesia, ha presentado del cargo de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. la reina del Reino Unido de la Gran Bretaña, é Irlanda.

La que D. Juan Antonio de Rascon, conde de Rascon, ha presentado de los cargos de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el emperador de Alemania, rey de Prusia; de S. M. el rey de Sajonia y de S. S. AA. RR. los grandes duques de Mecklenburgo Schwerin, de Mecklenburgo Strelitz y de Sajonia Weimar.

Y la que D. Adolfo Parot y Achaval ha presentado de los cargos de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el rey de los belgas y de S. M. el rey de los Países Bajos.

—Nombrando a D. Segismundo Moret y Pendergast, ex-diputado a Cortes y ministro que ha sido de Hacienda y de Ultramar, y con arreglo al art. 3.º de la ley orgánica de la carrera diplomática, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. la reina del Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda.

Al ministro plenipotenciario, cesante, D. Patricio de la Escosura, ex-diputado a Cortes y ministro que ha sido de la Gobernación, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el emperador de Alemania, rey de Prusia; de S. M. el rey de Sajonia, y de S. S. AA. RR. los grandes duques de Mecklenburgo Schwerin y de Mecklenburgo Strelitz y de Sajonia Weimar.

Y al ministro plenipotenciario de segunda clase don José Antonio de Aguilar, encargado de Negocios, en comisión, de España en Constantinopla, con arreglo al artículo 3.º de la ley orgánica de la Carrera Diplomática, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el rey de los belgas y de S. M. el rey de los Países Bajos.

Por decretos del ministerio de la Guerra, de fecha 4 de Julio:

Se releva del cargo de capitán general de Granada al mariscal de campo D. José de Salazar y Real Rodríguez.

Se nombra capitán general de Granada al mariscal de campo D. José Merelo y Calvo.

Se nombra capitán general de las Islas Canarias al mariscal de campo D. Carlos Palencia y Gutiérrez.

Se nombra capitán general de Castilla la Vieja al mariscal de campo D. Pedro Caro y Ripoll.

Se nombra capitán general de las Islas Baleares al mariscal de campo D. Romualdo Crespo y de la Guerra.

Por otro de la misma fecha, del ministerio de Marina, se nombra vocal de la Junta creada por decreto de 26 de Junio del presente año para la redacción de las Ordenanzas generales de la Armada al contraalmirante D. José María Alvarado y Rolán.

D. Amadeo, que desde el advenimiento del partido radical no hay día que no diga veinte veces en la *Gaceta* VENGO, al fin se va.

Lo que aun no se sabe de cierto es por donde piensa ir, ni quien le acompaña, ni a donde se dirige, pero lo cierto es que se va.

Un periódico de la mañana dice a esta propósito: «Empieza a ofrecer series dificultades el viaje de don Amadeo a las Provincias Vascongadas, que ha sido calificado de imprudencia temeraria por algunos personajes extranjeros influyentes en la corte democrática».

De todos modos habrá viaje, porque D. Amadeo desea salir de Madrid, pero es posible que vaya a Santander, desde donde podrá fácilmente emprender un viaje mas largo, si las circunstancias y el tiempo lo permiten, ó lo aconsejan los estadistas italianos.

En cuanto a la familia real, parece cosa resuelta que volverá a la Granja, para donde se han dado cita varios personajes fronterizos y se halla ya instalado el general Serrano.

Además de la salida probable de los ministros de Gracia y Justicia y de Fomento, el *Clamor Público* habla de la crisis provocada por el de Hacienda, en estos términos:

Ayer se suscitó en el Consejo de ministros una cuestión que puede producir una crisis ministerial, puesto que segun nuestras noticias, ha anunciado su dimisión el Sr. Ruiz Gomez, ministro de Hacienda.

Parece que este señor, deseando hacer economías y regularizar la administración, cada vez mas desordenada con tantas ruedas inútiles; tiene el propósito de suprimir todas las direcciones de los demás ministerios, sustituyéndolas con jefes de sección, y como esta medida tendria por resultado inmediato la cesantía de un número respetable de altos empleados radicales, los demás ministros se oponen a ella, ó al menos, exigen un aplazamiento hasta mejor ocasión, y como el de Hacienda insiste en su propósito, de aquí la crisis, que en estos momentos ofrece mayor interés y gravedad.

Es posible que el Sr. Ruiz Gomez se preste a un aplazamiento para evitar conflictos; pero malo es que el nuevo gabinete haya entrado en el camino de las disensiones, que acaban siempre por la caída de los gobiernos.

También es muy probable la salida del Sr. Montero de los Rios, cuyo estado valetudinario no es el mas propio para vencer las dificultades inherentes a su posición, y a su carácter, un tanto intransigente y veleidoso.

Para reemplazar al Sr. Ruiz Gomez en el caso de que éste insistiera en la dimisión, se cree que sería propuesto el Sr. Rodríguez (D. Gabriel).

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista:

Provincias Vascongadas y Navarra.—No ha ocurrido novedad en este distrito, continuando la presentación a indulto de algunos carlistas.

Cataluña.—Las facciones Tristany y Castells reunidas penetraron en Solsona, después de una rápida marcha, intentando apoderarse del pequeño destacamento de tropa que allí había. Esta y algunos voluntarios de la libertad se han defendido en el convento de los dominicos hasta que la facción se ha visto obligada a abandonar aquel punto por la aproximación de las columnas.

Andalucía y Estremadura.—En Llanos Robles (Caceres) ha sido batida y dispersada la facción Corcho por el capitán Cuesta, haciéndole 16 prisioneros y habien-

dose presentado después a indulto el cabecilla con 14 individuos mas.

Los restantes se dirigían a la desbandada a la sierra de Alta Vieja.

Castilla la Nueva.—Sigue estinguiéndose la facción Bermúdez, habiéndose acogido a indulto ocho individuos, y sido capturado herido un sobrino del cabecilla Briones de la facción Marconell.

No ocurre novedad en el resto de la Península.

Por decreto de la presidencia del Consejo de ministros, fecha 3 de Julio, se decide en favor de la administración la competencia suscitada entre la Audiencia de Granada y el gobernador de la misma provincia, sobre amojonamiento de un monte de común aprovechamiento que radica en los cortijos de Muñoz, Bermeja y Falconete.

Por el ministerio de Estado se publican con fecha 30 de Junio los siguientes decretos:

Admitiendo la dimisión que D. Manuel Rances y Villanueva, marqués de Casa-Laiglesia, ha presentado del cargo de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. la reina del Reino Unido de la Gran Bretaña, é Irlanda.

La que D. Juan Antonio de Rascon, conde de Rascon, ha presentado de los cargos de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el emperador de Alemania, rey de Prusia; de S. M. el rey de Sajonia y de S. S. AA. RR. los grandes duques de Mecklenburgo Schwerin, de Mecklenburgo Strelitz y de Sajonia Weimar.

Y la que D. Adolfo Parot y Achaval ha presentado de los cargos de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el rey de los belgas y de S. M. el rey de los Países Bajos.

—Nombrando a D. Segismundo Moret y Pendergast, ex-diputado a Cortes y ministro que ha sido de Hacienda y de Ultramar, y con arreglo al art. 3.º de la ley orgánica de la carrera diplomática, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. la reina del Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda.

Al ministro plenipotenciario, cesante, D. Patricio de la Escosura, ex-diputado a Cortes y ministro que ha sido de la Gobernación, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el emperador de Alemania, rey de Prusia; de S. M. el rey de Sajonia, y de S. S. AA. RR. los grandes duques de Mecklenburgo Schwerin y de Mecklenburgo Strelitz y de Sajonia Weimar.

Y al ministro plenipotenciario de segunda clase don José Antonio de Aguilar, encargado de Negocios, en comisión, de España en Constantinopla, con arreglo al artículo 3.º de la ley orgánica de la Carrera Diplomática, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el rey de los belgas y de S. M. el rey de los Países Bajos.

Por decretos del ministerio de la Guerra, de fecha 4 de Julio:

Se releva del cargo de capitán general de Granada al mariscal de campo D. José de Salazar y Real Rodríguez.

Se nombra capitán general de Granada al mariscal de campo D. José Merelo y Calvo.

Se nombra capitán general de las Islas Canarias al mariscal de campo D. Carlos Palencia y Gutiérrez.

Se nombra capitán general de Castilla la Vieja al mariscal de campo D. Pedro Caro y Ripoll.

Se nombra capitán general de las Islas Baleares al mariscal de campo D. Romualdo Crespo y de la Guerra.

Por otro de la misma fecha, del ministerio de Marina, se nombra vocal de la Junta creada por decreto de 26 de Junio del presente



